

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER 2021.

Ciudad de México, 8 de marzo de 2021.

Muy buenos días:

Hace más de cien años, cuando los primeros antecedentes del Día Internacional de la Mujer tuvieron lugar en Estados Unidos, la Unión Soviética y Europa, el mundo estaba por enfrentar el flagelo de dos Guerras Mundiales, depresiones económicas, el ascenso y caída de imperios que cambiarían el rostro de nuestra civilización.

La humanidad vería el colapso de sus paradigmas y el nacimiento de otros. Y a la par de este vertiginoso cambio, nuevas revoluciones sociales comenzarían a levantar los cimientos de un nuevo mundo. Nuestro mundo.

Hace cien años nadie pudo predecir cómo sería el orden del presente. Hacía falta intuirlo. Hacía falta hacer acopio de fuerza, fe y voluntad para creer, incluso sin evidencia a la vista, que un mejor futuro era posible.

Por eso, quiero dedicar este mensaje al maravilloso poder de la intuición femenina. A esa visión del futuro cuya claridad se ubica entre la fe y la razón.

Ese presentimiento de que el porvenir tenía que ser diferente si la humanidad esperaba sobrevivirse a sí misma.

Av. Juárez 8, Centro

Tels: 91 56 49 97

Extensión 110305

55 18 40 67

www.poderjudicialcdmx.gob.mx

Intuir permitió que mujeres visionarias comprendieran más allá del presente y lo evidente. Percibieran íntima e instantáneamente una verdad, tal como si se tuviera a la vista.

Reconocemos la intuición de esas heroínas silenciosas cuyos nombres no aparecen en los libros de historia; pero que entendieron, mucho antes de su tiempo, que el mundo del futuro debía tener instituciones incluyentes; oportunidades igualitarias; salarios justos; libertades, roles y aspiraciones simétricas.

Hoy rendimos un tributo a las rebeldes, las pioneras, las líderes y las revolucionarias que combatieron la ignorancia y el egoísmo del pasado; cerraron brechas, abrieron puertas, rompieron barreras y construyeron puentes.

El legado de esas mujeres camina, respira, crece y tiene pulso en la vida de nuevas generaciones que pueden alcanzar metas que antes sólo se podían intuir.

Conscientes o no, esas mujeres lucharon por causas que tardarían más de una vida en consumarse. Pero sembraron los frutos que serían cosechados por ustedes.

Ahora ustedes tienen en sus manos un futuro en el que no vivirán, pero depende totalmente de lo que hagamos hoy. En esta Casa de Justicia compartimos su visión. El Poder Judicial de la Ciudad de México quiere rendir tributo a esa intuición magnificada que inspiró la vida, lucha, muerte y ejemplo de tantas mujeres que hoy permiten creer con seguridad, que no hay límites para el corazón de una mujer decidida.

Ustedes, distinguidas invitadas, y su presencia hoy, son prueba viviente de que esa revolución tiene la causa más justa de todas: la igualdad sustantiva.

Son prueba viviente de las grietas de un techo de cristal que pronto colapsará y con ello, un alud de nuevas e infinitas oportunidades.

Queremos recordar a esas mujeres que entendieron, antes que los parlamentos, los mandatarios y los científicos, que los derechos de la mujer son derechos humanos; que las

oportunidades para la mujer son oportunidades para la humanidad; que el triunfo de la mujer es el triunfo de la especie humana.

Conmemoramos su lucha, su sacrificio, su obra, su muerte, su ejemplo y su reencarnación en las líderes de nuestro tiempo. En ustedes.

Distinguidas invitadas:

El ritmo del progreso no es unísono. El cambio implica resistencia y voluntad para seguir adelante, a menudo ante obstáculos creados por la humanidad misma.

Pero tenemos la capacidad de mirar hacia adentro y mirar hacia adelante. Redefinir el rumbo, evolucionar y conservar lo mejor de nosotras y nosotros mismos.

En el Poder Judicial de la Ciudad de México, hemos decidido conquistar el futuro desatando el inmenso potencial creador de la mujer en los hechos, más que en las palabras.

Buscamos una victoria cultural. Y hemos puesto en marcha acciones de difusión como las campañas *Mañana Puedes Ser Tú; Libres e Iguales; La Justicia es Para Todas y Todos*; entre muchas otras.

Hemos impulsado una amplia oferta editorial con obras escritas por nuestra judicatura para promover el empoderamiento; consumir una cultura de respeto e inclusión; así como una vida libre de violencia física, económica y psicológica.

Abrimos ciclos, conferencias y encuentros para que las mujeres alcancen su independencia financiera; para afianzar la perspectiva de género; para hacer a la justicia más accesible y más humana.

Generamos lineamientos para la reparación integral del daño por violaciones a Derechos Humanos.

Implementamos controles de constitucionalidad y convencionalidad para víctimas de violencia.

Obtuvimos la Certificación NOM 025 que reconoce a esta Casa de Justicia como un espacio de igualdad laboral y no discriminación.

Hemos alcanzado cifras récord en resolución de controversias de pensión alimenticia; violencia familiar y/o infantil; divorcio, concubinato o dependencia económica; y medidas de protección.

Aún resta mucho por hacer. Pero estamos en el camino correcto.

Refrendamos nuestra causa y nuestros votos. Creemos en la justicia y somos congruentes con su lucha.

Por eso, conmemoramos el Día Internacional de la Mujer como una oportunidad de crear el mundo del futuro.

Muchas gracias.